

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

Pax Vobis
(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO :- QUINCENAL

del Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 2 pesetas.—50 idem 1'25
25 idem 0'75.—12 idem 0'50.—5 idem 0'25

Al empezar el nuevo año de 1914 reiteramos nuestra incondicional adhesión y sumisión a las doctrinas de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, al Soberano Pontífice el Papa Pío X, a nuestro amado Pastor, el Prelado de la Diócesis, rogando a Dios Nuestro Señor los bendiga y conserve para bien de los fieles.

LA REDACCIÓN.

PROTESTA

Con todo el corazón nos unimos a las protestas que el Clero y fieles de la Diócesis han elevado al dignísimo Pastor que ocupa la silla de San Fulgencio, nuestro queridísimo Obispo, por las ensidiosas e injuriosas campañas, resucitadas nuevamente por hijos ingratos.

Esta Redacción, la Directiva y socios del Círculo-Academia Católica de Cuestiones sociales, al besar reverentes el anillo Pastoral de su Excelencia Ilustrísima, le manifiestan su filial afecto, y su inquebrantable adhesión.

Nuestra velada

El domingo 21 del pasado Diciembre se celebró la velada anual, que este Círculo-Academia dedica a su excelsa Patrona, la Santísima Virgen en el inefable Misterio de su concepción inmaculada.

En el salón de actos bajo hermoso dosel azul entre flores y luces se destacaba el cuadro de la Inmaculada. En el estrado con los señores de la directiva estaban los virtuosos e ilustrados sacerdotes don Saturnino Fernández, Cura del Sagrado Corazón, D. Joaquín Catá, Director de las Escuelas dominicales de obreras y sirvientas, y el notable doctor en medicina D. Eugenio Cunchillos.

Dijo el discurso de la velada don Juan José Galabuig, Profesor de Religión del Instituto General y Técnico de esta ciudad.

Fué un discurso hermoso, brillante, conmovedor y poético, que arrancó entusiastas aplausos a los concurrentes.

Las Srtas. Rosa Escudero, Elvira Richard y Angelina y Asunción Agui-

lar leyeron inspiradísimas poesías y la Srta. D.^a Dolores Soler nos dió a conocer una hermosa tradición de la Virgen de Guadalupe, siendo muy aplaudidas!

Lo fueron asimismo la Srta. doña Carmen de Labra que nos manifestó que es una excelente profesora de piano; la niña Amparito Rentero que tocó también admirablemente el piano y la niña Teresita Campoy que cantó una monísima romanza.

Acompañada al piano por el notable pianista D. Enrique Cases, cantó la Srta. D.^a Adela Lázaro dos sentidas plegarias que se aplaudieron con entusiasmo. Acompañado también por el indicado Sr. Cases, hizo feligranas con el clarinete el joven músico de Infantaria de Marina Sr. Lázaro, que arrancó aplausos prolongados.

Finalizó tan hermoso acto, el ya referido D. Saturnino Fernández, que pronunció un discurso tan elocuente y práctico como todos los suyos que ovacionó la distinguida concurrencia que asistió a la velada: que al salir complacidísima manifestaba los vehementes deseos de que se repitieran estos actos de tan grato saz.

Pensamiento Eucarístico

Los pastores a la voz del mensaje celestial y los Reyes de Oriente a la vista de la refulgente estrella aparecida en el firmamento, acudieron solícitos a Belén a adorar al Niño Cristo Jesús, que acababa de nacer, ofreciéndole dones según su fuerza y categorías: Nosotros tenemos noche y día en los Sagrarios a ese divino Niño, sacramentado por nuestro amor y sin embargo no acudimos a adorarlo, reverenciarlo, a ofrecerle nuestro corazón y a darle gracias por los beneficios recibidos y pedirle mercedes, de cuerpo y alma ¡oh ingratitud humana! Fieles amantes del Santísimo Sacramento, suplid con vuestras visitas las de aquellos redimidos que abandonan a su Dios, Señor y Redentor.

El fondo científico del Socialismo

Basta poseer regular ilustración y buen sentido para convencerse de que

el Socialismo carece de base doctrinal que resista a una crítica razonada. El concepto materialista de la Historia, el concepto económico, la evolución cosmológica o biológica de un Darwin, de un Spencer o de otros congéneres, están ya mandados retirar en presencia de las nuevas luces aportadas por las Ciencias naturales y sociológicas dignas de este nombre. Y sin embargo a esos asideros han tenido necesidad de echar mano los tratadistas de más o menos campanillas del colectivismo, intentando, sin lograrlo, fundamentar sus teorías utópicas y disolventes.

El insigne Bossuet fustigaba al Protestantismo con estos términos (*Las Variaciones del Protestantismo*): Varias? Luego no era la verdad. Pues el mismo dilema cuadra a las lucubraciones socialistas. No se observa persistencia de ideas sino en la parte negativa, en la de destruir todo lo existente y en la de abominar del capital y de la sociedad presente, del patrono y de los poderes constituidos y sobre todo de la Religión verdadera a la que tratan con tanta ignorancia como grosería. Nada de razones fundamentales de su credo, de la obra positiva de edificación al *llegar al Poder*: a lo sumo hallaréis unas cuantas palabras huecas, altisonantes, de doble sentido cuya explicación profunda no les pidáis porque ni saben ni pueden ofrecerla. En tal caso se hallan las manoseadas de libertad, igualdad y fraternidad, eminentemente cristianas, supervalias lucha de clases, propiedad colectiva de los instrumentos de producción y otras de este jaer que apenas son tocadas con el cineel del raciosinio y de la experiencia descubren la inanidad y carencia de sentido racional y práctico.

Estos preliminares nos los ha sugerido la lectura de dos artículos: uno del famoso preceptista del partido Kants Ky inserto en el último número de «Vida Socialista» y el otro del diario «L'Univers» aludiendo al no menos famoso Anatole France que en estos días está haciendo furor en Londres. Apesar, viene a decir Carlos Kants Ky, de los criterios contradictorios a cerca de todas las cuestiones

importantes... y de las divergencias hasta sobre principios, y teorías que varían hasta el infinito a tenor de la edad, países, profesiones, estudios, actividad a que se consagran... es menester obrar unánimemente y formar un ejército con una sola táctica... y proceder en la acción con entusiasmo y sacrificándose en aras del ideal...

Ya estamos en el secreto de tales aberraciones y de que nueva fuente emanan. Pero sin parar la atención en esto ocurre a cualquiera preguntar ¿Quién va a imponer su criterio y acallar esas voces discordes hasta el infinito, ya que todos los opinantes son igualmente libres, e inteligentes? ¿Por qué seguir un criterio dado y no otro y atenerse a unos principios y no a los contrarios, dado que tan sagrado es el pensamiento de unos pocos que el de muchos máxime dentro del sistema revolucionario? O es que optais porque se obre a guisa de autómatas, sin previo discernimiento y tan solo bajo la férula del tirano o la vara férrea del déspota?

Cuanto a Anatole France escribe dicho periódico. «Este hombre habla de todo y sobre todo de sí mismo; dice lo que piensa, lo que es, lo que no es, lo que quisiera ser. Hoy se afirma socialista... de un socialismo rayano en la anarquía y al día siguiente palpita en sus arengas frases de altísima prudencia. Esto no es más que un juego que comienza a fatigar... Esas metamorfosis, esas cabriolas... dentro de un mes agotarán el entusiasmo y acabarán en absoluto la paciencia de los ingleses...». Ahora el curioso lector y el pueblo sugestionado con tales fantasías y por tales directores de muchedumbres dictarán el fallo que cumple a tales libros de caballería y a tales caballeros andantes.

¡Medita, Obrero!

Se ha extinguido el fragor de las huelgas y perdido el último eco de escandalosas y de ruinas turbulencias.

Tú has vuelto solo, con tu conciencia y tus fuerzas, a ocupar tu puesto en el engranaje de la gran máquina de la industria.